



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



FACULTAT DE BELLES
ARTS DE SANT CARLES

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Facultad de Bellas Artes

Los 27 retratos de Laura.

Trabajo Fin de Grado

Grado en Bellas Artes

AUTOR/A: Román Ruíz, Andrea

Tutor/a: Pérez Esteban, José Antonio

CURSO ACADÉMICO: 2023/2024

RESUMEN

En este trabajo se realizarán retratos monocromáticos de una misma persona (según diversas y reputadas fuentes). Cada retrato posee una expresión diferente entre las veintisiete emociones humanas: admiración, adoración, aprecio estético, diversión, ansiedad, asombro, incomodidad, aburrimiento, calma, confusión, anhelo, aversión, dolor empático, embelesamiento, envidia, emoción, miedo, horror, interés, alegría, nostalgia, romance, tristeza, satisfacción, deseo sexual, simpatía y triunfo. Para captar la emoción de cada uno, no se usará solamente la expresión de la modelo (que será natural y sutil), sino diferentes técnicas, soportes y formas de hacer la línea. Aún así, se mantendrá el formato en todos los retratos de 50x70.

Aquí se estudiará el uso de la línea y su relación con la expresión facial de la retratada, así como las diferentes técnicas monocromas y también su relación con la emoción plasmada. El color no va a entrar en juego, solamente la propia línea monocroma va a ser la que lo insinúa, evidenciando que su expresión y la técnica son sumamente importantes en el momento de plasmar lo efímero de la emoción, de lo interno del retrato.

PALABRAS CLAVE:

Retratos, Retrato, Emociones, 27 emociones, emociones, línea, expresión, pintura, técnica, técnicas.

ABSTRACT

In this project will be realized monochromatic portraits of the same person (according to various reputable sources). Each portrait has a different expression containing one of the twenty- seven human emotions: admiration, adoration, aesthetic appreciation, fun, anxiety, astonishment, discomfort, boredom, calm, confusion, longing, aversion, empathic pain, rapture, envy, excitement, fear, horror, interest, joy, nostalgia, romance, sadness, satisfaction, sexual desire, sympathy and triumph. For captivate the emotion of each one, not only will be used the portrayed person expression (that will be subtle and natural), otherwise different techniques, materials and forms of doing the line. Even so, it will remain the format in all of the 50×70 portraits.

Here it will be studied the use of the line and its relationship with the facial expression of the model, as well as the different monochrome techniques and also its relation with the embodied emotion. The color will not come into play with the other elements, only the monochrome line itself is going to be what insinuates it, showing that its expression and technique are extremely important when capturing the ephemeral nature of the emotion, the internal nature of the portrait.

KEY WORDS: Portraits, Portrait, Emotions, 27 emotions, line, expression, painting, technique, techniques.

ÍNDICE.

1) INTRODUCCIÓN	Pg. 4
2) OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	Pg. 5 - 6
3) MARCO TEÓRICO	Pg. 7
3.1. Definición. Marco conceptual.	Pg. 7- 8
3.2. Breve historia del retrato.	Pg. 8 - 11
3.3. Emociones en la sociedad actual.	Pg. 11 - 14
3.4. Referentes artísticos.	Pg. 15 - 17
4) PROCESO CREATIVO	Pg. 18
4.1. La importancia del rostro y la mirada.	Pg. 18 - 21
4.2. Creación de la idea.	Pg. 21 - 25
4.3. Producción.	Pg. 25 - 37
5) CONCLUSIONES	Pg. 38
6) BIBLIOGRAFÍA	Pg. 39 - 41
7) ÍNDICE DE IMÁGENES	Pg 42

1. INTRODUCCIÓN

En este proyecto se ha querido explorar la relación de emoción, técnica, material y la línea. Seguramente el retrato es uno de los temas más recurrentes del arte. Es innegable que tiene mucha fuerza y un impacto cultural e histórico notable. Desde tiempos inmemoriales, el retrato es una manera de representar la imagen de una persona. La imagen de una persona también es parte de su unicidad y personalidad. Un retrato es una poderosa arma de información histórica, cultural, individual, de estatus, carácter y un largo etcétera. Por no mencionar que no solamente se da información del retratado: sino también del artista y su entorno.

Por un lado, el retrato, además de ser importante, obviamente ha ido evolucionando, igual que la expresión de éste.

Y por otro, actualmente, se habla mucho de las emociones. Ahora todo tiene una etiqueta, un nombre. Al fin y al cabo, el conocimiento de aquello que sentimos resulta beneficioso y fructífero para nuestra salud. Es una forma de descubrimiento personal que ayuda al autoconocimiento de nuestras múltiples facetas, desde las más viles hasta las más bondadosas. ¿Hasta qué punto podemos cambiar cuando cierta emoción nos embriaga? ¿Cómo somos realmente? ¿Qué sentimos? ¿Cuál es nuestra verdadera personalidad, carácter o incluso nuestra esencia?

El cerebro del ser humano es altamente “moldeable” y cambiante. Si es el cerebro el control de nuestra personalidad, nuestras emociones... y éstas han de verse reflejadas en un retrato ¿Por qué este retrato no iba a ser altamente moldeable y cambiante? ¿Por qué no pueden haber diferentes versiones (y retratos) de una misma persona aunque estén realizados por el mismo autor/a?

Esta cuestión fue el germen a partir del cual se comenzó el desarrollo del actual proyecto. Alan S. Cowen y Dacher Keltner (2017) realizaron un estudio sobre cuántas emociones puede experimentar un ser humano y llegaron a la conclusión de que eran veintisiete. Con esta información, se planteó la idea de hacer varios retratos de una misma persona, según su estado de ánimo. Para transmitir esas emociones, el uso de la línea y la técnica son sumamente importantes.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo principal de este proyecto es la realización de una serie de retratos de la misma persona tratando de transmitir la emoción mediante diferentes técnicas, haciendo cada retrato único a pesar de ser la misma persona plasmada. No se establece a priori un número concreto de piezas a realizar, dejando esta circunstancia abierta a la propia evolución del Trabajo, priorizando calidad por encima de cantidad.

Como objetivo secundario, se pretende realizar un estudio sobre la propia emocionalidad del individuo, o incluso sobre cómo la autora percibe y transmite esa emocionalidad. Asimismo, parece desafiante intentar conseguir diferentes efectos plásticos, obligando a la autora a evitar repetir fórmulas (o recursos) que supuestamente funcionen, saliendo siempre que se pueda de la zona de confort creativo.

Otro objetivo secundario es el reconocimiento de las diferentes emociones que tenemos y una reivindicación de estas.

Metodología: para hacer este proyecto, se eligió a una persona bien conocida y con la que se tiene un vínculo estrecho: Laura. En el momento de la elección fue fácil decantarse por una de las personas más importantes en la vida de la autora y a la que se conocía desde hacía tiempo. Asimismo, es curioso notar que la perspectiva o apego hacia esa persona ha ido fluctuando a lo largo del trabajo. Sin embargo, esa conclusión se comentará más adelante.

A partir del listado completo de las 27 emociones propuesto por los citados Alan S. Cowen y Dacher Keltner, estas se clasificaron atendiendo a ciertas semejanzas, como emociones positivas o negativas, o emociones fuertes o calmadas, etc. Esa selección ayudó a organizar mejor las fotos que se iban a tomar a la modelo y que servirían posteriormente como referencia a los retratos-dibujos-obras plásticas.

Efectivamente, las obras finales que acompañan a este escrito, no se hicieron del natural; en primer lugar, por una cuestión de logística ya que la modelo no iba a estar siempre disponible el día y horas que se le requiriese pero principalmente (aunque la anterior circunstancia no hubiese supuesto ningún problema) porque dada la naturaleza del proyecto, con sutiles variaciones emocionales de un retrato al siguiente, parecía poco menos que imposible que la modelo pudiese mantener exactamente la misma actitud a lo largo de toda una sesión, sin contaminar las emociones que se pretendían transmitir en un preciso momento.

Después de todo esto, se tomaron las suficientes fotos de su rostro para poder seleccionar las que transmitían cada expresión de la emoción. Una vez se seleccionaron las 27 mejores fotos, se editaron para desaturarlas y pasarlas a blanco y negro, ya que se iban a usar colores monocromos. Se imprimieron,

sobre todo las principales y las emociones más diferentes entre sí para evidenciar las diferencias y poder dibujarlas mejor. Se realizaron bocetos, focalizando en una misma expresión para, a partir de esta, experimentar con las líneas y con la búsqueda de diferentes técnicas. Se utilizaron diferentes soportes principalmente lienzos y papeles.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. DEFINICIÓN. MARCO CONCEPTUAL.

Como antes se ha mencionado, el retrato (de una manera u otra) ha estado entre nosotros desde el principio de la historia de la humanidad. Según la RAE, el correcto significado de un retrato sería "copiar, dibujar o fotografiar la figura de una persona o de una cosa". Sin embargo, a lo largo de los años, el retrato humano ha ido cambiando. Actualmente le damos más importancia a ciertos temas que antaño apenas se planteaban.

El ser humano está representado desde la prehistoria, pero los primeros retratos como tal aparecieron en la antigua Mesopotamia y Egipto. A partir de ahí, han perdurado hasta la actualidad.

La estética del retrato surgiría en Grecia, volviéndose más escultórica y retomándose nuevamente en el Renacimiento. En la Edad Media, por ejemplo, se tuvo una visión mucho más simbólica. Actualmente, el retrato puede llegar a ser bastante más abstracto y personal de lo que podía ser antaño, ya que la sociedad ha cambiado al arte. De hecho, el artista Cuauhtémoc Medina ya dice en Forbes Life (2015) que "el campo del arte contemporáneo es muy complejo y si uno se dedica a investigar históricamente no tiene nada que ver lo que significaba arte en 1400 y en 1800. Es un campo de prácticas que acompañan la investigación, la crítica y la experiencia de la sociedad contemporánea donde toman refugio una serie de posibilidades que han sido expulsadas de otros lados..."(Medina, 2015).

Por lo tanto el marco histórico es sumamente importante. Saber la historia de la materia hace que se entienda el desarrollo con total plenitud, dando incluso diferentes perspectivas al proyecto. El arte siempre está sujeto a los valores de su época (y a los del artista, persona de su tiempo). Por eso, se dedicará más tarde un breve apartado a la historia del retrato.

Asimismo, el retrato es un tema del que se ha teorizado bastante. Cada época tenía su propia visión del retrato: mientras en la Antigua Grecia se decantaban por una teoría de la representación, la mimesis en el arte (muy fundamentada por Aristóteles) o en el realismo con un enfoque más "fideligno" a la imagen real del retratado/a, en la teoría contemporánea se da una importancia a lo psicológico, no sólo a los detalles físicos. Inclusive el retrato podía ser un indicador de estatus, como hacían en el Antiguo Egipto.

Asimismo, es muy poco probable conocer en totalidad la personalidad de un retratado porque siempre estará la visión subjetiva y perceptiva que tiene el artista sobre esa persona. Se podría decir que el retrato de alguien dice más sobre el artista que el retratado. Actualmente, es casi imposible que un retrato, pictóricamente o fotográficamente sea plenamente objetivo. No importa el medio, el material o la técnica. En términos de identidad y percepción de una persona, no hay casi nada objetivo. "La virtud del retrato reside en que jamás podría ser tomado al pie de la letra: cobra su sentido

ocupando el lugar de lo que falta, estando allí donde desde luego el representado no estará para nadie” (Jean Clair, 1999).

Asimismo, la percepción subjetiva del espectador puede matizar más la información al contemplar la obra: De hecho, “Immanuel Kant piensa al arte como una actividad pedagógica y, por ende, transformadora para su espectador. El objeto artístico apela a la contemplación como parte constitutiva de la obra de arte. La recepción del arte aspira a alcanzar un juicio de validez universal para todos los espectadores” (Borre, 2017). No sólo es la comunicación del artista al retratado: sino también la lectura que de la misma hace el espectador. Un retrato tiene una capacidad comunicativa y expresiva muy potente. Nuestro rostro es el principal medio de comunicación y a lo que más importancia damos del físico. Son comunes las asociaciones de lo externo con lo interno (con frases del estilo: “los ojos son el espejo del alma” o la conocida morfopsicología, que asocia atributos físicos con elementos psicológicos) además el rostro es un signo de identidad: “Tan importante es el rostro en el ser humano que existe una región especial del cerebro destinada a reconocerlos, que si resulta dañada incluso puede impedir que podamos reconocer a nuestros propios padres. Pero lo más interesante, para nuestro universo social, es la cara en movimiento, los gestos, las expresiones que nos ayudan a comunicarnos con los demás” (Cagliani, 2016). Un rostro nos puede proporcionar una gran cantidad de información específica de una persona, como su edad, su salud, su etnia, su estado de ánimo, etc.

Así, podemos ver que en un retrato hay múltiples variables que hay que tener en cuenta.

3.2. BREVE HISTORIA DEL RETRATO

Las primeras evidencias de retrato se encontraron en las monedas de Mesopotamia, en las cuales aparecían los reyes persas. Sin embargo, como se ha dicho antes, la representación humana es algo que ha estado siempre con nosotros. Ya en la infancia, creamos lo que se diría un retrato intencional de nuestros seres queridos. Un retrato intencional sería una forma de representación espontánea de una persona de un modo bastante genérico, algo que hacen ya los niños de forma innata al retratar a sus seres queridos.

Por lo tanto, se podría decir que el retrato se da de una forma natural en el ser humano y nos ha acompañado desde que existimos.

De hecho, en la infancia, el retrato y el autorretrato puede darnos una potente información personal e introspectiva, así como de los lazos familiares, los vínculos, la personalidad y sobre todo el estado emocional. De un autorretrato de un infante podemos conocer su autoestima y la autopercepción que tiene de sí mismo, así como el estado mental y emocional en el que se encuentra. También el retrato de sus seres queridos u otros conocidos puede darnos una valiosa información de lo que siente el niño hacia

esa persona: “Los dibujos que hacen los niños hablan mucho de su personalidad, su estado de ánimo o cómo ven el mundo. Los trazos, los colores o la posición de los objetos, también nos da pistas sobre cómo se sienten. Así, se convierte en un lenguaje a través del cual expresan y proyectan su estado de ánimo, sus sentimientos y la forma que tienen de ver el mundo” (Caraballo Folgado, 2021).

Dicho esto, procederemos a realizar un breve recorrido de la historia del retrato.

Como se había mencionado anteriormente, una de las primeras evidencias de retrato fueron las monedas persas. Aún así, anteriormente ya se habían encontrado esculturas representando la imagen de un difunto, hechas con yeso y conchas, aunque siendo un retrato intencional.

Sin embargo, en el Antiguo Egipto ya se empieza a reconocer el retrato más allá de lo intencional, siendo mucho más tipológico. De hecho, un retrato demasiado realista se veía bastante vulgar y de clase baja. El retrato, en particular el escultórico, era una forma de enaltecer al faraón o al noble. Aún así, los retratos funerarios seguían persistiendo, aunque de una manera más pictórica y orientada hacia la gente particular. Al fin y al cabo, durante muchos milenios el retrato se ha utilizado para, de alguna manera, inmortalizar a la persona que ya no estaba y preservar su recuerdo. De hecho, todo esto bien lo dice Rosa Martínez- Artero en su libro “El retrato: del sujeto en el retrato”: “La consciencia de la muerte y la necesidad de singularizar dieron lugar a las primeras representaciones de seres humanos. Espectro, imagen, doble, efigie, máscara... la imagen del rostro se consolidó como la sede simbólica donde nombre y rasgos físicos en concordancia fijaron los parámetros del género del retrato durante siglos.” (Martínez- Artero, 2004, pg. 2).

No fue hasta la Antigua Grecia la adopción de un retrato más fisionómico. El arte estaba más orientado hacia lo escultórico y aún se seguían haciendo estatuas para honrar a los fallecidos. Asimismo, a pesar de tener su vertiente religiosa, el arte clásico tuvo una fijación por lo humano y su fiel representación (aunque siendo todavía muy idealizada, como la egipcia). Las representaciones religiosas, como las divinidades, eran muy habituales. Aristóteles aconsejaba en su *Poética* imitar a los buenos retratistas: “éstos, si bien reproducen la forma particular del original y buscan el parecido, lo pintan, con todo, más hermoso.” (Aristóteles, s. IV a. C.) .

Sin embargo, todo esto dio un giro en la Edad Media. Todo ese antropocentrismo que regía en el periodo clásico pasa a un segundo plano.

Prácticamente todo el arte medieval tenía un carácter religioso, a excepción de algunos grabados en las monedas que representaban a los soberanos. También el “realismo” anatómico deja de ser relevante y se vuelve más simbólico, así que el retrato como tal pasa a un segundo plano. La divinidad es lo importante, no lo humano y se muestran figuras bíblicas y santos. Pero todo en la historia va y vuelve, así que en el Renacimiento se

recuperan esos valores clásicos. El Humanismo hace que vuelvan los retratos con mucha fuerza, sobre todo los pictóricos. Asimismo, los retratos a pesar de volverse mucho más fieles a la imagen anatómica, también se volvieron mucho más expresivos. De este periodo se pueden nombrar muchos artistas que se dedicaban al retrato (aunque también a otras temáticas) como Leonardo DaVinci, Rafael, Miguel Ángel, Tiziano e incluso Jan van Eyck.

Toda esa expresión se volvió más notoria en el Barroco y Rococó. El Barroco está marcado por la emocionalidad y los motivos internos del artista. Los retratos se podían volver mucho más personales, desprovistos de esa “perfección” que podían tener en el Renacimiento. De hecho, el autorretrato se vuelve muchísimo más común. Mientras el Renacimiento era luz, el Barroco es oscuridad. Los defectos humanos, el lado oscuro, los sentimientos más bajos se retrataban sin ningún pudor. La crudeza humana era un concepto que se reflejaba en el arte. Por otra parte, también el retrato se usó como una forma de poder. La nobleza y la realeza se podían permitir un cuadro donde se podían ver fácilmente su poder y su estatus social, así como su riqueza. El Rococó era mucho más liviano y menos tortuoso, llegando a ser más decorativo y mucho más detallista.

Pero los tiempos cambiaron y llegó el Neoclasicismo, que como su nombre indica, fue otro retorno del arte clásico. Aquí volvió la idealización y la heroicidad de la mitología griega. Ese retrato emocional, oscuro y crudo del Barroco ya no estaba. Los valores de la sociedad cambiaron y el arte debía enseñar y reflejar esos valores. El artista no debía de expresar sus conflictos internos (y aún menos los sociales).

Sin embargo, esa rebeldía y esa reivindicación de la expresión del artista volvieron con el Romanticismo. Aquí el retrato recobra una mirada mucho más personal, y más importante aún, individual. El artista romántico era el artista atormentado, incomprendido y disgustado con la sociedad. De este periodo podemos destacar Goya, con sus numerosos retratos y algunos autorretratos extremadamente emocionales, o Delacroix.

Ya nos acercamos al siglo XX y el arte toma una dirección muy distinta: llega el Realismo. Aquí el retrato se vuelve muy realista, valga la redundancia. Los retratos tenían que ser lo más fidedignos posibles a la realidad, dejando de lado la idealización (un concepto que se llevaba arrastrando durante casi toda la historia) e incluso la emoción y expresividad. Tenían que ser lo más auténticos posible. Más tarde, con la llegada del impresionismo, el realismo pasa a un segundo plano y el retrato se vuelve más espontáneo y rápido, con un interés por el color y la luz. La llegada de la fotografía hizo que muchos artistas buscaran diferentes técnicas y diferentes miradas hacia el retrato, por lo tanto un retrato realista fue dejándose de lado. Entonces, llega el siglo XX con el Modernismo. El retrato se vuelve mucho más psicológico, por las corrientes filosóficas que marcaron esa época. También se convierte en un retrato más experimental, que rompe con todo el arte anterior, ya que se

empieza a cuestionar que es aquello que llamamos arte. Hay una ruptura con el retrato tradicional.

Todo ese arte moderno nos llevó al actual arte contemporáneo, el cual es bastante flexible. Se podría decir que hay todo tipos de retratos, expresionistas, simbólicos, abstractos o hiperrealistas. Hay una búsqueda de la identidad del retrato, además se vuelve mucho más personal: “Hoy es otra la cara del retrato contemporáneo. Excediendo sus límites, el género acoge, con renovado aspecto, un individuo resultado de una búsqueda comprometida con la diversidad de los lenguajes de representación y la más compleja consciencia del “yo”. El así llamado género del retrato puede verse entonces como el documento visual de una posible “historia sobre la vida del sujeto”” (Martínez-Artero, 2004).

En conclusión, se podría decir que el retrato ha sido un tema en el arte muy recurrido. Al fin y al cabo, como ya se ha dicho antes, retratar a alguien podría ser innato y es una manera de comunicación y expresión importante del ser humano.

3.3. EMOCIONES EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Uno de los conceptos más importantes para la creación de los retratos es el contexto, no solo histórico, sino también el social y el emocional. Actualmente, vivimos en una sociedad muy racionalista. El ser humano cree firmemente que la razón es aquello que nos diferencia del resto de seres. De hecho, Aristóteles denominaba a la especie humana como “animales racionales”. Creemos que hemos dejado atrás de cierta manera lo más primitivo, o lo que consideramos poco racional. La expresión es algo innato y el cómo lo expresamos realmente es lo que nos diferencia. Por ejemplo, David Hume sostenía que “la razón es, y debe ser, esclava de las pasiones”. Se podría decir entonces que la razón va unida a la emoción. Asimismo, Ignacio Morgado Bernal, psicólogo y neurocientífico, ya explicaba que “la razón sin emociones sería como un general sin ejército. La emoción sin razón sería como un coche sin frenos. Van de la mano, se necesitan, son inseparables” . De hecho, según la neurociencia, las emociones junto con la razón nos ayudan a tener una mejor toma de decisiones, a encontrar un equilibrio personal interno beneficioso o una comunicación más efectiva, tanto interpersonal como extrapersonal.

Jung, un famoso psiquiatra contemporáneo, teorizó bastante sobre la importancia de las emociones. De hecho, para Jung, el reconocimiento de las emociones era crucial para nuestro proceso de individualización.”...la individuación en Jung hace énfasis en las siguientes propiedades: 1) el objetivo del proceso es el desarrollo de la personalidad; 2) ofrece un modelo para comprender e interpretar las transformaciones que se producen tanto en la psique individual como en la colectiva; 3) propone un proceso para ampliar y

desarrollar la consciencia humana al máximo de su potencial (Stein, 2007, p. 11)". Este proceso de individualización es el trayecto que se recorre para la realización del potencial que tenemos cada uno de nosotros, así como tener un buen desarrollo personal y tener un buen entendimiento de nosotros mismos. Jung destacaba así la importancia de reconocer las emociones para aprender de uno mismo e intentar sanar. "Un principio fundamental de la psicología de Jung es que la psique es un sistema autorregulado que busca constantemente mantener el equilibrio entre fuerzas opuestas. Tal principio plantea también que la psique tiende a comprender la realidad humana como una lucha entre fuerzas antagónicas en tensión. Se trata realmente de una "manera de pensar" (Progoff, 1967, p. 84) los fenómenos del mundo en función de oposiciones que deben ser conciliadas para lograr un desarrollo pleno. El proceso de tal unión de opuestos es la capacidad de formar por sí mismo una personalidad individual unificada, coherente, profunda y de gran riqueza." (González, 2018, p.3). Por eso mismo, reconocer nuestras emociones es el camino para conocernos mejor a nosotros mismos. En nuestra sociedad actual, hay una anulación de la expresión de las emociones y evitamos a toda costa experimentar emociones negativas. De hecho, nos avergüenza mostrar nuestra emoción en público y nos molesta que otras personas lo expresen. Vivimos de alguna manera anestesiados y avergonzados por lo que sentimos:"... con el afán de apegarse a lo estrictamente racional, terminan llegando al extremo opuesto, la idea fantasiosa de poder dominar una emoción. También, en este paradigma se cuele la idea del sujeto que debe encajar en una sociedad ordenada y controlada, en la cual ser dominado por las emociones no está bien visto. Un hombre que se emociona, una mujer que se enfurece, un niño que corre libremente por el supermercado, ponen nerviosa a la sociedad recatada y vergonzosa de sus manifestaciones anímicas."(Bernardo, 2020).

Nos molesta que un niño corra por la calle, que un bebé se ponga a llorar en medio del transporte público, o que alguien grite a su amigo efusivamente en un parque. Tenemos bastantes normas sociales y etiquetas de comportamiento que consisten en una anulación de las emociones, camufladas por el nombre de la "educación": en aquello que nos diferencia de alguien inestable o de un animal, de alguien vulgar o incluso poco inteligente de alguien refinado e intelectual. De hecho, expertos en lenguaje no verbal como Teresa Baró, señalan que juzgamos a las personas que tienen reacciones desmedidas o se expresan con gran exageración, viéndolas como incivilizadas. "Las personas que consideramos vulgares suelen ser sumamente expresivas, haciendo expresiones y movimientos muy exagerados." (Baró, 2024). Vivimos en una sociedad de juicios que hace que suprimamos lo que sentimos y juzguemos a aquellos que no pueden "controlarse": "La emoción puede ser que nos exalte o que nos deprima, ninguna de las dos opciones son deseadas, y/o aceptadas, para el adecuado funcionamiento de la sociedad y se las etiqueta con diagnósticos médicos para dejar en claro que no están dentro de la normalidad, de la norma, de la media estándar que rige los límites del camino y así evitar desvíos imprevistos." (Bernardo, 2020). Sin embargo, en las primeras etapas del neurodesarrollo el ser humano es muy instintivo. Es por eso que un niño aún no tiene la corteza prefrontal desarrollada (una parte del

cerebro que se encarga de la conducta y regula las emociones) y no entiende de normas sociales. Ahí se ve claramente como una persona aún no está totalmente nublada por la razón o condicionada por las normas sociales. Antes que las normas sociales, el instinto y por ende las emociones, son las que nos han hecho sobrevivir como especie.

En algunos dibujos de niños retratando el núcleo familiar, se puede llegar a leer su estado psicológico, la importancia subjetiva que ellos dan de las personas que conviven con ellos. Que alguien te haga un retrato es una manera muy sincera de saber cómo te ve esa persona.

Asimismo, hay una anestesia general de evitar las emociones "malas", como se ha mencionado antes. Estar mal animicamente siempre puede que no sea el estado mental ideal: pero intentar estar bien absolutamente todo el tiempo de nuestra vida tampoco lo es. Las emociones negativas deben coexistir con las positivas. De hecho, según los expertos, suprimir esas emociones nos puede llevar a la apatía,, depresión y ataques de ansiedad: “Al intentar guardar las emociones que consideramos negativas o nos resultan molestas, haciendo esfuerzos sobrehumanos para controlarlas, es como si llenáramos una represa con más agua de la que soporten sus paredes, y tarde o temprano, el sistema va a colapsar”(Bernardo, 2020). No nos permitimos estar mal ni un segundo, sobre todo por el ritmo de vida tan acelerado que caracteriza estas últimas décadas. Son en cierta manera emociones que también nos bloquean en otras áreas de la vida, como el trabajo o los estudios, además de sentirnos muy "castigados" y juzgados socialmente. Por eso mismo, es importante señalar que todas las emociones son igual de importantes y válidas, así que puede resultar beneficioso aprender de ellas y saber identificarlas, así como expresarlas.

Tiene tanta importancia identificarlas porque sabemos cómo actuar y es bueno para reforzar nuestra salud mental. Los psicólogos aconsejan evitar rechazar o inhibir las emociones (así como tampoco depositar toda nuestra rabia, por ejemplo, hacia alguien) ya que hay una clara conexión entre mente y dolencias del cuerpo, así como la felicidad y bienestar mental: “Es una realidad que ciertas dolencias que consideramos de lo más comunes, pueden ser causadas por nuestra propia mente. Estas son denominadas enfermedades psicosomáticas.” (Instituto Europeo de Salud y Bienestar Social, 2021). De hecho, en sociedades más orientales, la perspectiva de la medicina es un poco más diferente de la occidental, que está más centrada en dolencias más físicas. La dolencia del cuerpo está intrínsecamente unida a la dolencia emocional.

También se puede ver esta relación en ciertas doctrinas como la hinduista, que une lo espiritual con lo emocional, mental y corporal, como el caso de los *chakras*. Los chakras son centros energéticos a través de los cuáles fluye nuestra energía vital e influyen en nuestro plano físico y mental. Sin embargo, en la medicina occidental se tiende a separar un poco más esta relación emoción – cuerpo. En general, hay que permitirse experimentar cada una de las emociones, sentirlas y después racionalizarlas para conocerse más a

uno mismo. Es necesario quitar tabúes y dejar de sentir vergüenza (que también es una emoción como cualquier otra) y abrazar la emoción como venga: “Si encausamos las emociones dándole lugar a todas, sin prejuicio, de manera ordenada y contenida, conociéndolas, diferenciándolas, el río fluirá por momentos con más caudal, por momentos con menos, pero no será tan fácil que se desborde”(Bernardo, 2020).

3.3.1. El avance tecnológico y su impacto emocional y mental.

Asimismo, algo que caracteriza a la sociedad actual, es nuestro ritmo frenético de vida. Gracias al avance tecnológico, podemos resolver problemas y dudas de una forma instantánea, hacer ciertos trabajos mucho más rápido, tener una comunicación inmediata y ahorrarnos una gran cantidad de tiempo y esfuerzo. Sin embargo, puede ser contraproducente: también se ha intensificado el ritmo de vida, así como del trabajo. Podemos encontrarnos en una búsqueda de la novedad constante y llegar a acostumbrarnos a los estímulos rápidos y llamativos, pero aburriéndonos mucho más fácilmente que antaño. De hecho, el arte es un reflejo de la sociedad del momento. El arte ahora es más rápido e incluso efímero que antes.

A pesar de las múltiples ventajas de la revolución tecnológica, como los *smartphone* y su fácil acceso al conocimiento, nos está acarreado cada vez más problemas psicológicos. Estudios de todo tipo indican que los jóvenes de la era digital cada vez son más impacientes y tienen más dificultades con la atención e incluso socialización. Nuestro estilo de vida ha cambiado abruptamente y algunos expertos creen que todavía no estamos preparados mentalmente ni físicamente para sus consecuencias. La capacidad de distracción se ha disparado y, a pesar de aburrirnos más fácilmente, intentamos llenar ese vacío con aparatos electrónicos. Estamos constantemente bombardeados por un exceso de información y a veces no tenemos una desconexión necesaria de estímulos externos para pensar sobre nosotros mismos. Es recomendable tener tiempo para reflexionar.

Actualmente, estamos más conectados que nunca pero al mismo tiempo estamos totalmente desconectados del uno y del otro. A veces, no nos permitimos ni sentir. Tener todo nuestro tiempo ocupado por nuestra obsesión de ser productivos, hace que no nos escuchemos a nosotros mismos. Todo esto nos puede traer consecuencias como problemas físicos, mentales y emocionales. Esto nos puede llevar a trastornos de ansiedad, problemas para gestionar las emociones, falta de reflexión y autoconocimiento de uno mismo, insomnio, etc: “El uso excesivo de tecnología, especialmente de las redes sociales, puede generar sentimientos de ansiedad, soledad y baja autoestima. La comparación constante con los demás, la exposición a imágenes idealizadas y la necesidad de validación pueden desencadenar emociones negativas. Además, la tecnología puede distraernos de nuestras emociones y dificultar la conexión y la intimidad en nuestras relaciones interpersonales” (*Emotium*, 2023).

Sin embargo, últimamente muchos jóvenes buscan otro tipo de referentes y metas en la vida, frutos de una sociedad bastante materialista. Actualmente llegan mensajes de referentes juveniles como Lladós, un influencer millonario que aboga por un estilo de vida que dista mucho de la conexión emocional y el contacto con la vulnerabilidad de uno mismo. Básicamente, se reduce el valor de la vida por el éxito económico y el esfuerzo constante, bajo el nombre del “desarrollo personal”. Puede llegar a ser una visión de la vida superficial y materialista, donde se considera una pérdida de tiempo reflexionar sobre tus emociones.

La emoción es necesaria y revolucionaria. Todas las grandes revoluciones sociales y sus frutos han sido producto de una emoción, y muchas veces, una negativa. El impacto que pueden tener las emociones es realmente poderoso. De hecho, es una herramienta que se usa mucho en el ámbito político, porque no hay nada que mueva más que la emoción y lo personal. De hecho, hay pocas cosas más revolucionarias que la emoción, por no decir que ninguna. La pasión, el miedo, el desprecio, el desprecio o la admiración han sido unas cuantas de las emociones que nos han movilizado y nos han hecho vivir.

3.4. REFERENTES ARTÍSTICOS

Uno de los referentes artísticos que es necesario mencionar es Francisco de Goya. Los retratos de Goya crean una representación muy cercana al estatus, personalidad y carácter de la persona (con la visión subjetiva que tiene el artista), reflejando una notable profundidad psicológica.



Goya: *Autorretrato*, 1815.

A pesar de que sus retratos guardan una técnica más bien realista y detallada, sobre todo a mediados de su trabajo artístico (ya que creaba retratos como profesión) tiene un toque muy subjetivo y personal, así como cercano y ciertamente pesimista al final de su trayectoria artística. Al fin y al cabo, tras pasar las guerras napoleónicas, Goya obtuvo una visión ruin y pesimista sobre la sociedad de su tiempo.

Una de las características más notables del retrato y la obra de Goya, es el contraste que crea entre luces y sombras. Eso enfatiza el carácter y la emocionalidad de su obra. Otra característica importante en su técnica es la pincelada, que cambia a lo largo de su trayectoria y la composición de sus cuadros. También destaca el movimiento que crea con las pinceladas, sobre todo al final de su obra y la cual le ha hecho ser único y referente en la historia.

Otro referente artístico destacable es Modigliani que destaca por crear retratos de una forma elegante, estilizada... y sobretodo, bastante personal. Sus retratos poseen un estilo muy único y reconocible. Aún así, guarda bastantes diferencias con el anterior artista mencionado. Primeramente, porque son artistas de épocas distintas (Modigliani es bastante posterior) y los estilos de cada uno son muy diferentes. Mientras Goya usaba una técnica

mucho más realista y natural, Modigliani alarga las figuras, oponiéndose al realismo. No busca una similitud exacta o parecida a la realidad, sino capturar la expresión y la personalidad de los retratados. No es arriesgado considerar que los retratos de Modigliani consiguen una apariencia enigmática, debido a su estilo. Los ojos parecen estar vacíos, en contraposición con los retratos de Goya, que poseen una mirada totalmente opuesta. Eso da un aire de misterio y hace que se centre en la expresión de los retratados. Los rasgos faciales se simplifican y alargan, capturando lo esencial.



Modigliani: *Retrato de Elena Povolozky*, 1917



Goya: *Bernarda Tavera*, 1787



Freud: *Retrato de su madre*, 1973

También las líneas contribuyen a ese misterio. Son líneas suaves, un poco circulares (mucho más esquematizadas que las pinceladas de Goya) e incluso más simplificadas, siendo un poco más geométricas. Muchas veces sus retratos parecen serenos, tristes e incluso melancólicos. Contrastan mucho con Goya, que tiene un estilo más detallado. Aún así, ambos retratistas guardan un fuerte carácter en sus obras de formas distintas. También el formato de Modigliani es sencillo y directo. El rostro es lo que atrae toda la atención, enfocándonos aún más en la expresión.

Lucian Freud también fue un retratista muy reconocido e influyente. Su estilo es sumamente expresivo y sobre todo enfatiza la personalidad y el carácter de los retratados. Sus cuadros son llamativos y usa la mancha sobre la línea, como Goya y en contraposición a Modigliani, que es mucho más lineal. Aún así, su técnica tampoco es mucho más realista, sin embargo si guarda un realismo descarnado y se sumerge en la psicología de los sujetos, poseyendo mucho más movimiento que Modigliani, ya que Modigliani usa un formato mucho más estático sin apenas movimiento, también debido a la simplificación de formas y rasgos físicos, evitando lo barroco.

Freud también se caracteriza por hacer un retrato crudo y ciertamente más real, sin caer en la idealización y mostrando las imperfecciones de sus retratados. También el detalle y el contraste de luz y sombra es muy notable

en sus retratos, haciéndolos impactantes y ofreciendo una gran información del retratado.

Asimismo cabe destacar Alice Neel, que a pesar de usar una técnica pictórica y colorida, también posee una línea muy marcada, sobretodo en el rostro de los retratados. El contraste entre una línea negra y gruesa y el color es muy notable. Las líneas más oscuras se concentran sobre todo en los rasgos más expresivos de las personas, como los ojos , la nariz, las cejas y las comisuras de los labios, potenciando así su expresividad y dotando a los retratos de una profundidad psicológica y emocional en la cual se puede ver la unicidad del individuo, siendo totalmente distinto un cuadro del otro.



Alice Neel: *Nancy and Olivia*, 1967.

4. PROCESO CREATIVO

4.1. LA IMPORTANCIA DEL ROSTRO Y LA MIRADA

El retrato siempre ha sido un concepto que ha interesado y sobretodo, que se ha disfrutado haciéndolo. Desde que se tiene uso de memoria, ha habido una fijación por el rostro humano, sobretodo en los ojos y la mirada.

Al fin y al cabo, el rostro humano es vital para la identidad y la unicidad de una persona. El rostro, como se ha mencionado antes, nos da mucha información sobre las personas, incluyéndonos a nosotros mismos. Un rostro nos ayuda a distinguir y a identificar a un individuo entre miles de personas, así como su reconocimiento y unicidad, pero también nos ayuda a reconocer expresiones y emociones del otro: “No somos el único animal que tiene y distingue expresiones, pero sí somos el que más las utiliza. Tenemos la capacidad para crear hasta siete mil diferentes. Esto se lo debemos a la gran cantidad de músculos faciales, que son entre 38 y 44, dependiendo de si contamos o no algunos que nacen más allá del rostro” (Cagliani, 2012). El rostro, entonces, es una poderosa fuente de información de la comunicación no verbal. Muchas veces, la comunicación no verbal es más poderosa que la verbal, ya que nos da una información más exacta del estado emocional de la otra persona: “Más del ochenta por ciento de la información que recibimos es no verbal. Da igual lo que digan nuestras palabras si nuestros movimientos, mirada o expresiones faciales dicen lo contrario. El lenguaje no verbal son variables comunicativas entre si y pueden cambiar el contenido de un mensaje”(Álvarez, 2016). La comunicación no verbal puede ser también bastante corporal, pero la expresión facial es a lo que más prestamos atención, incluso más que a las palabras. Los principales rasgos en los que nos centramos en el rostro son los ojos, las cejas y la boca, específicamente en el área superior del rostro, en el que se encuentran los ojos, las cejas y la frente.

Mediante los ojos se pueden transmitir emociones y gracias a ellos, reconocer estados de ánimo. La mirada asimismo, es muy necesaria para la conexión emocional. Cuando queremos acercarnos emocionalmente a alguien, solemos mirar más su rostro y esperar un contacto visual. Reconocer las emociones del otro es una poderosa arma para la comunicación y la comprensión de la mente de la otra persona, así como el conocimiento de ella (y tu propio autoconocimiento). Mirar a los ojos a una persona mientras habla es una señal de que le estás prestando atención. Si una persona no te mira a los ojos mientras estás hablando, es un signo de que no está interesada en la conversación o incluso puede expresar enfado, como un castigo hacia a ti al parecer que no te está prestando ni la más mínima atención. En tal caso, cuando alguien no mira a los ojos, dependiendo del contexto, nos parece una falta de respeto. Asimismo, la mirada nos puede hacer parecer más débiles o más fuertes, porque está intrínsecamente unida a la vulnerabilidad, carácter y personalidad de la persona. Sostener la mirada en muchos casos, puede tener un efecto positivo. Es una parte fundamental de la comunicación humana.

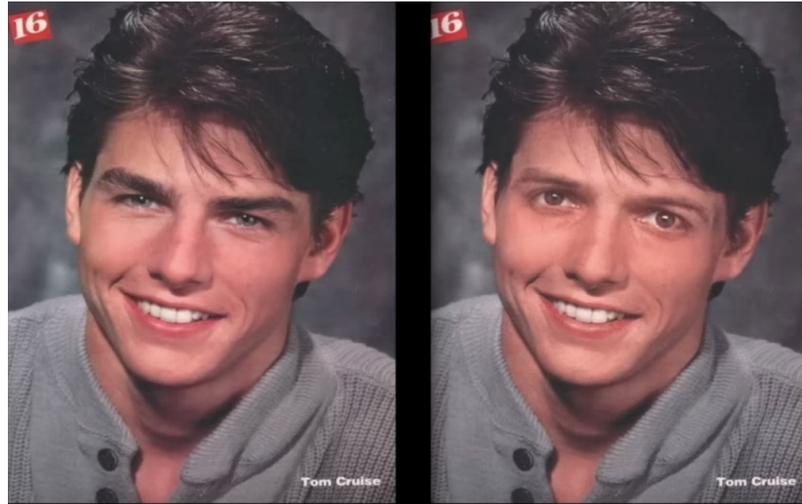
Por ejemplo, imaginemos que estamos en un grupo y hay dos personas que están hablando. En cambio, una de esas personas te está mirando a ti, a pesar de estar entablando una conversación con el otro. Eso ya denota un interés por su parte hacia a ti. Su lenguaje no verbal indica que está más interesado por ti que por la conversación con la otra persona. Intenta buscar una conexión contigo mediante la mirada. La mirada puede revelar así, nuestras intenciones: “La mirada es uno de los fuertes de esta comunicación no verbal. Las pupilas se dilatan cuando algo nos atrae, y nuestro contacto visual puede determinar si lo que nos dice un interlocutor nos aburre o él mismo nos desagradan” (Álvarez, 2016). Asimismo, los ojos pueden transmitir tristeza, dolor, alegría y cariño. Con solo una mirada, podemos llegar a comunicar como nos sentimos a la otra persona, sin ser necesario mediar palabra: “Nuestro cerebro está dividido en dos hemisferios, y cada uno de ellos controla distintas partes de nuestra personalidad, como los sentimientos y el raciocinio (además de otras partes del cuerpo). Los ojos son los “chivatos” de esos procesos mentales, así que su posición delata lo que pensamos realmente” (Álvarez, 2016). Incluso podemos sentirnos más unidos emocionalmente porque la conexión de miradas está vinculada a la empatía y comprensión. Por eso mismo es bastante común decir “más vale una mirada que mil palabras”, un dicho bastante común y que resume muy bien la fuerza de la mirada.

4.1.1. Los ojos y la humanización

El rostro, en concreto los ojos, están intrínsecamente unidos a la emoción y la personalidad. La zona de los ojos, asimismo, es la parte más característica de una persona y la más reconocible.

De hecho, incluso cuando llevábamos las mascarillas en la pandemia del Covid (las cuales nos cubrían más de la mitad inferior del rostro) podíamos ser fácilmente reconocidos. Es tan única como la huella dactilar. En cambio, si cubrimos la zona de los ojos y las cejas dejando el resto de la cara al descubierto, es más difícil reconocernos y saber en que estado de ánimo nos encontramos. Por todo esto, consideramos los ojos como “la ventana del alma”. Y el rostro, en concreto los ojos, es lo que más relacionamos con lo humano y lo que nos identifica.

QOVES Studio: “Why The Eyes Make Or Break A Face”, 2024. Ejemplo de Tom Cruise con el área de los ojos cambiada.

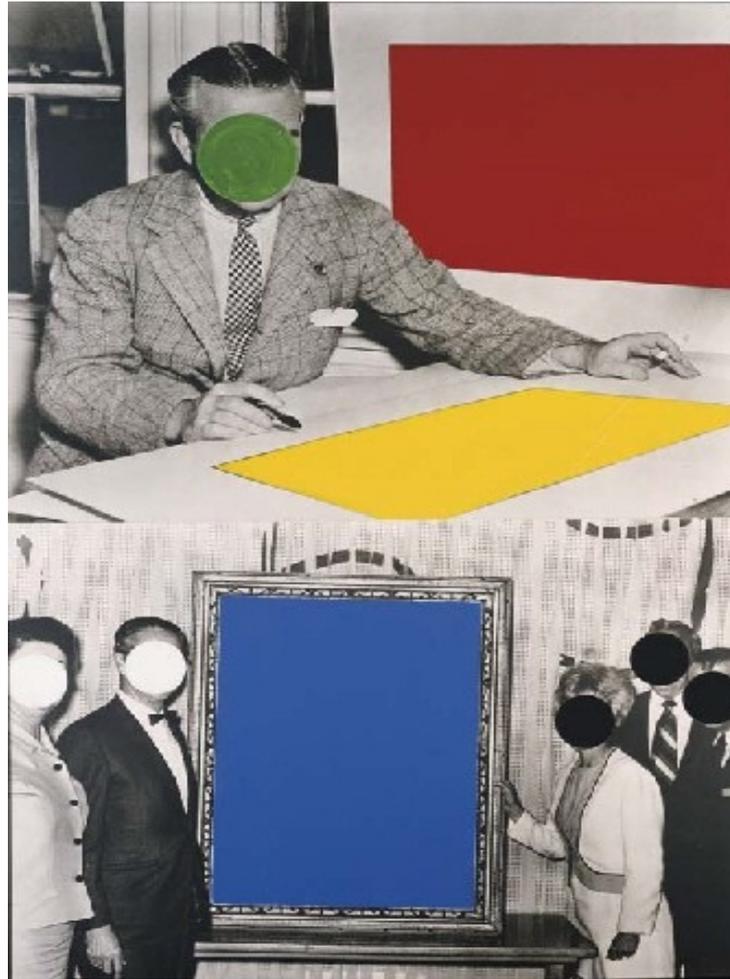


En el vídeo “Why The Eyes Make Or Break A Face” de QOVES Studio, se enfatiza la importancia del área de los ojos. Un pequeño cambio en esta zona puede hacernos ver muy diferentes. Entonces se podría decir que prácticamente es lo que más nos humaniza. De hecho, muchas veces, tachar o arrancar la cara de alguien de una fotografía por ejemplo, puede simbolizar la muerte, la deshumanización de esa persona, el anonimato, etc. Muchos artistas han recurrido a esto muchas veces. Un ejemplo de ello es John Baldessari, un famoso artista conceptual conocido por poner puntos de colores sobre los rostros de las personas en sus cuadros.

Baldessari quería extraer la individualidad de estas personas y transformarlas en objetos (donde se puede ver una clara deshumanización). De hecho, en esta obra (donde la cual se puede apreciar la influencia del pop art) aparecen diversos individuos que parecen tener cierto poder adquisitivo y fama, de alta sociedad. Todo esto se puede ver en la vestimenta de los individuos, como es el caso del uso del traje.

Baldessari, así como los artistas del pop art, tenían una fijación por el mundo elitista. La cara de los personajes, nuestra señal de identidad, se ve oculta por los puntos de colores, creando así un efecto impersonal. Baldessari quiere transmitir frialdad y evita que esas personas que parecen ser reconocidas, pasen desapercibidas o que parezcan una multitud sin ninguna personalidad. Toda esa gente parece ser la misma y para Baldessari, ya no tienen ningún poder. Poner esos puntos les hace ver reemplazables y los deshumaniza, haciéndolos ver como objetos. Sólo con un punto en el rostro, hace que todo ápice de personalidad se vea anulado.

Todo esto no sólo se ve en el arte, sino también en nuestro entorno cotidiano y social.

John Baldessari: *Font*, 1984

4.2. CREACIÓN DE LA IDEA

Primeramente, se barajó la idea de hacer retratos aleatorios de diferentes personas. Como se ha mencionado antes, a la autora le gustan bastante los rostros por su variedad y unicidad. También quería usar la línea y la expresión sin el uso del color para focalizar la atención en las posibilidades expresivas de la primera, evitando "contaminaciones" por la información y los matices que inexorablemente introduce el uso del color. Aunque existía mayor predisposición al uso de la línea sobre la mancha monocroma, inicialmente, no se tuvo muy clara la idea y el motivo de los retratos. Es decir, obviamente a la autora le gustaba el retrato por su poder único de información y la plasmación del individuo de una forma subjetiva por la cual también se vea su personalidad. Sin embargo, no encontraba un "¿por qué?". La respuesta que tenía en mente era sencilla: porque le gusta hacer retratos. Porque le encantan los rostros, porque le parecen increíblemente interesantes. Las formas, la capacidad expresiva, la conexión entre rostro y personalidad, plasmar la identidad, la diversidad, la mirada, etc. Sin embargo no sabía si esa respuesta era suficiente. O lo suficientemente creativa. Siempre ha tenido una hiperfijación hacia los rostros, hasta el punto de analizarlos demasiado. La autora del proyecto conoce hasta los tipos de cráneos humanos, todo los

huesos maxilares y mandibulares, tipos de perfiles, la anatomía del párpado móvil, conceptos como la medianalidad facial y un largo etcétera. Así que al inicio de este proyecto, se sentía sumamente perdida. ¿Qué podía ofrecer más allá de su fascinación hacia los rostros? ¿Su motivación y la obra artística se reduce a un gusto estético? Aparte de su pasión hacia las caras y su unicidad, no entendía que es lo que decía de ella. ¿Realmente decía algo ciertamente sustancial de si misma? Siempre había dibujado personas, por su gran variedad de cuerpos.

Dado que desde el punto de vista artístico, como se ha comentado anteriormente, el retrato va de la mano de las emociones, se buscó información sobre emociones (no necesariamente asociándolas al retrato) y prácticamente desde el principio, las búsquedas sencillas en Google, convergían en las veintisiete emociones propuestas por Cowen and Keltner, citados en la introducción. Era curioso que tuviéramos tantas emociones, ni más ni menos que veintisiete. Asimismo, parecía interesante la relación de todo ello con la psicología por lo que se buscó más información al respecto, justificando -de paso- el tópico de la importancia de reconocer las emociones, de aceptarlas, de la supresión de estas, etc. siendo un tema del cual cada vez la gente habla más y que a la autora le interesa e incluso ayuda.

Esta unión de conceptos nos hizo pensar que de las distintas emociones de una persona se puede sacar mucho material. Tomó fuerza la idea de realizar hasta veintisiete retratos distintos de la misma persona, a modo de recuerdo de todas sus emociones. Por lo tanto, fue elegida a (quitar) una persona que conociera mucho emocionalmente y con la que tuviera un vínculo que considerara especial. Aunque, primeramente se hizo un listado de las veintisiete emociones.(quitar) No fue elegida la persona más expresiva, sino de la que más se conocieran sus manierismos y su forma de expresarse, asegurando que se sintiera cómoda al expresarlas.

Fue elegida la mejor amiga de la autora: Laura. También podría haber elegido a otro ser querido, pero gustó la unicidad de Laura. Es una persona con la que la autora tuvo un vínculo muy especial, sobretodo en el momento que se hicieron las fotos, y de la cual conocía sus sombras y sus luces. Asimismo, ella es una persona sumamente expresiva y que sabía que le iba a encantar la idea de tener veintisiete retratos suyos. Así que, este trabajo, es una especie de regalo hacia ella. Se hicieron unas fotografías con cada una de las emociones. Se utilizó una cámara canon EOS-550D y se hicieron en la terraza de la casa de la autora. La modelo estuvo posando y creando pequeñas expresiones muy sutiles. Las fotos se hicieron con una Canon. Las veintisiete emociones que tenía que plasmar eran admiración, adoración, aprecio estético, diversión, ansiedad, asombro, incomodidad, aburrimiento, calma, confusión, anhelo, aversión, dolor empático, embelesamiento, envidia, emoción (sentirse conmovido), miedo, horror, interés, alegría, nostalgia, romance, tristeza, satisfacción, deseo sexual, simpatía y triunfo. Algunas emociones eran muy cercanas a otras y podrían incluso entrar en una misma categoría. Sin embargo, es importante saber identificar cada tipo de emoción,

teniendo en cuenta que las mismas emociones pueden ser vividas diferente por personas distintas, incluso teniendo reacciones opuestas. Asimismo, el reconocimiento de tus propias emociones es importante. Una vez hechas las fotos, se empezaron a relacionar las técnicas y las emociones. Se intentaron buscar relaciones entre la forma de usar las técnicas y la técnica en si. De hecho, primero se eligió una técnica y se hicieron emociones totalmente diferentes entre sí intentando jugar con la línea. La tinta china fue la más usada, utilizando diferentes herramientas como la pluma, la caña y el pincel. Se intentó sacar casi todo lo que permitía el material. Asimismo, se usó solo una foto de referencia, para comprobar hasta cuan diferentes podían ser solamente por la línea o la técnica.

Primero, mentalmente se intentaron relacionar las diferentes emociones con diferentes líneas y materiales. Una emoción triste puede que vaya mejor junto con un trazo más diluido, lloroso (inconscientemente relacionamos el llanto junto con las lágrimas, es la representación más directa y conocida, el "estereotipo" del llanto y la tristeza). Así pues, se establecieron una clase de relaciones entre la emoción y la técnica. Por ejemplo, para representar la calma no se iba a usar un material demasiado denso u opaco, ya que sugiere usar uno mucho más liviano. La calma es una emoción tranquila y serena, por lo tanto tampoco se utilizaría una línea demasiado disruptiva o caótica, sino más bien limpia y suave. O por ejemplo, la nostalgia también sería una línea limpia, aunque no tan nítida como la calma, ya que es una emoción que surge gracias a los recuerdos pasados. No sería una línea consistente, sino que más bien se está desvaneciendo. Por ejemplo, la confusión sugiere una línea mucho más caótica, que se entrelaza y choca entre sí, ya que es una emoción opuesta a la claridad o a la certeza. La línea lo que hace es describir la emoción, enfatizarla aún más si cabe. El material también ayuda a la línea y básicamente enfatiza también más la línea. Por ejemplo, si quisiera hacer la confusión, como ya he mencionado antes, y utilizo una línea entrecortada, usaría antes una técnica seca como el carboncillo. Entonces, con esta información, hice un esquema de relación entre emociones, técnica y línea. Por ejemplo, las emociones que consideramos positivas o agradables como el romance, la alegría o la admiración por ejemplo, lo relacionaría con una línea suave y curva, evitando las líneas rectas o demasiado toscas. Sin embargo, dentro de las emociones agradables podemos tener más intensidad o menos. Por ejemplo, la calma es un estado de ánimo bastante sereno y nos gusta, en cambio no es intenso como el deseo sexual. El deseo sexual sugiere una línea mucho más consistente o una línea más gruesa y expresiva. Por ejemplo, mientras en la calma la línea estaría distribuida más uniformemente y sería mucho más tenue, en el deseo acentuaría la zona de la mirada con línea valorada y con un trazo más grueso o usando mayor contraste. La calma no es intensa y eso es una de las cosas que las caracteriza. Por ejemplo, el deseo sexual si es una emoción claramente intensa, aunque también la consideramos agradable. En cuanto las emociones negativas como aversión, miedo, horror o incomodidad, se puede usar una línea menos limpia y más lineal. Con lineal no se refiere solamente a más geométrica, sino más bien a unos trazos cortos

pero rápidos, en contraposición a los trazos más suaves y más amplios de las emociones positivas.

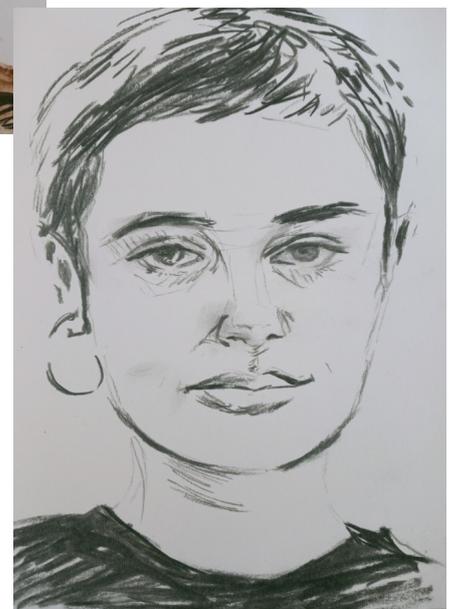
Sin embargo, al principio de los bocetos, a pesar de pensar en la relación entre emoción- línea- técnica, se realizaron libremente. De la misma imagen, se probaron diversas técnicas e se intentó cambiar el trazo. Aunque, especialmente, la autora se centró en esta última parte ya que le parecía la más difícil. A veces se tendía a hacer el trazo de la misma manera, o siempre se enfatizaba demasiado la línea valorada en el retrato. Realmente a la autora le gustaba el dinamismo que le da la línea valorada a un dibujo, sin embargo en algunas emociones puede que esta línea tan expresiva no fuera lo adecuado. Así que se fueron probando diversos bocetos usando diversas técnicas y trazos.



Andrea Román: *Boceto hecho con lápiz grafito.*



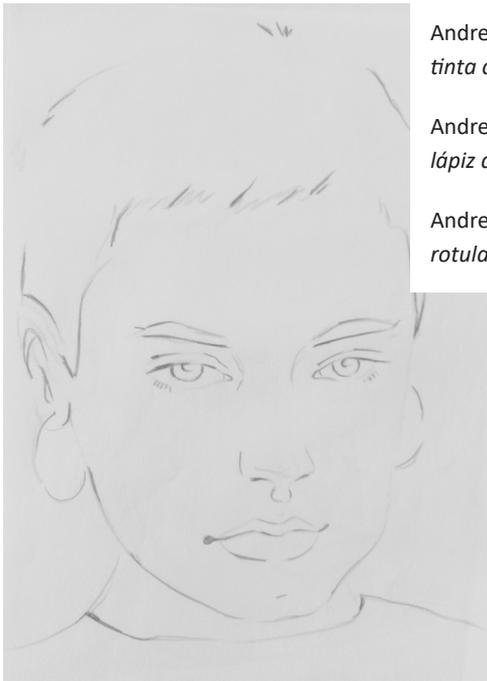
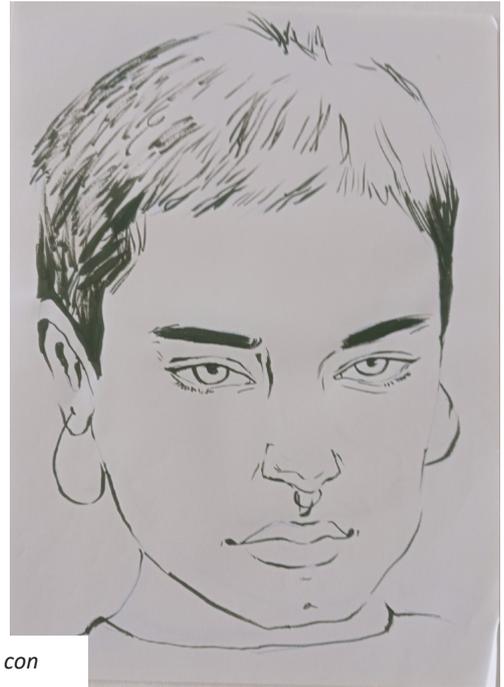
Andrea Román: *Boceto hecho con Colacao.*



Andrea Román: *Boceto hecho con carboncillo.*



Andrea Román: *Boceto hecho con pluma y tinta china.*



Andrea Román: *Boceto hecho con tinta china y pluma.*

Andrea Román: *Boceto hecho con lápiz de grafito.*

Andrea Román: *Boceto hecho con rotulador.*



4.3. PRODUCCIÓN.

Una vez ya estuvieron realizados los bocetos, nos dirigimos directamente con los soportes definitivos. Después de hacer los bocetos la autora se sintió un tanto bloqueada, porque no veía apenas diversidad entre las emociones de los bocetos. Sin embargo, tenía que salir de ese bloqueo mental, así que sin pensarlo nos pusimos con el soporte delante porque precisaba hacerlo. La manera de salir de ese estado, fue ponerse a trazar sin mayores

planificaciones a las ya relacionadas. Se hizo una selección de las emociones que más llamaron la atención: se intentó elegir una emoción agradable y serena y otra intensa, y una emoción desagradable intensa y otra más serena. Por ejemplo, confusión o incomodidad son emociones que se podrían considerar relativamente negativas. La incomodidad puede que sea un poco más intensa que la confusión. Sin embargo, una de las emociones negativas que se eligieron fue la aversión. Además, se seleccionó porque era una expresión que se pensó que caracterizaba bastante a Laura y una emoción que suele sentir bastante. De hecho, inconscientemente se hicieron una selección de las emociones que parecían más importantes, pero en verdad eran las emociones que recordaban más a ella. Cuando se contemplaban las imágenes de Laura, intuitivamente ya se eligieron las expresiones que eran más familiares a la autora.

Para comenzar, se eligió una emoción equilibrada, sin matices exagerados, más "estándar"; y con estándar nos referimos a una emoción agradable pero no demasiado intensa. Fue elegida la simpatía porque parecía que era un estado de ánimo positivo, pero ni demasiado calmado ni intenso. También fue elegida la calma, una emoción agradable pero nada intensa.

Laura es una persona muy expresiva facialmente y demasiado transparente. Por lo tanto, sus emociones negativas se evidencian mucho más de lo que deberían. Además, a veces puede ser una persona bastante juiciosa y atenta, por lo tanto reacciona a los estímulos con gran rapidez y espontaneidad. La aversión es una emoción que Laura usa con bastante facilidad, por lo tanto se añadió al listado principal junto a simpatía y calma.

En la simpatía, se decantó por el acrílico. El acrílico es un material bastante moldeable. No es una técnica seca, aunque tampoco demasiado acuosa, como la acuarela (aunque puedes hacerla muy acuosa.) Además, se puede hacer un trazo liso y suave, pero opaco. Primero, se seleccionó la foto adecuada y en segundo lugar, se realizó el dibujo en el lienzo, un buen soporte para el acrílico. Una vez hecho el dibujo, se marcaron las sombras con una línea oscura. Se creó una escala de grises, ya que en la paleta de colores solo se encontraban el negro y el blanco. No se quiso crear demasiado contraste entre luz y sombra, aunque tampoco queríamos que el cuadro pareciera que tuviera un efecto veladura.

Andrea Román: *Retrato de la simpatía*, 2024.



Así que se partió del lienzo con un color base gris, y a partir de ahí, ya se empezó a crear la estructura facial entre luces y sombras. En lo que más se centró fue en los ojos. Como ya se ha mencionado anteriormente, los ojos son la parte más reconocible de nuestro cuerpo. Básicamente, nos humaniza y la mirada nos hace sentirnos más conectados emocionalmente. De hecho, antes se ha dicho que la eliminación del rostro de los individuos en la obra de Baldessari, hace que pasen de verse como humanos a casi objetos. Por lo tanto, si queremos humanizar un objeto, es tan fácil como ponerle ojos (o rostro).

Aunque por ejemplo, Modigliani usaba más el concepto de mirada vacía para crear un aura de misterio y melancolía. A pesar de dar información sobre el individuo y no deshumanizarlo como Baldessari, ya que tiene rostro y ciertamente un atisbo de expresión, no es transparente ni acogedor. Por ejemplo, Goya sí que le daba cierta importancia a la mirada. Sin embargo, al retratar personajes poderosos de la época, las miradas siempre tenían una expresión serena y de cierta fortaleza.

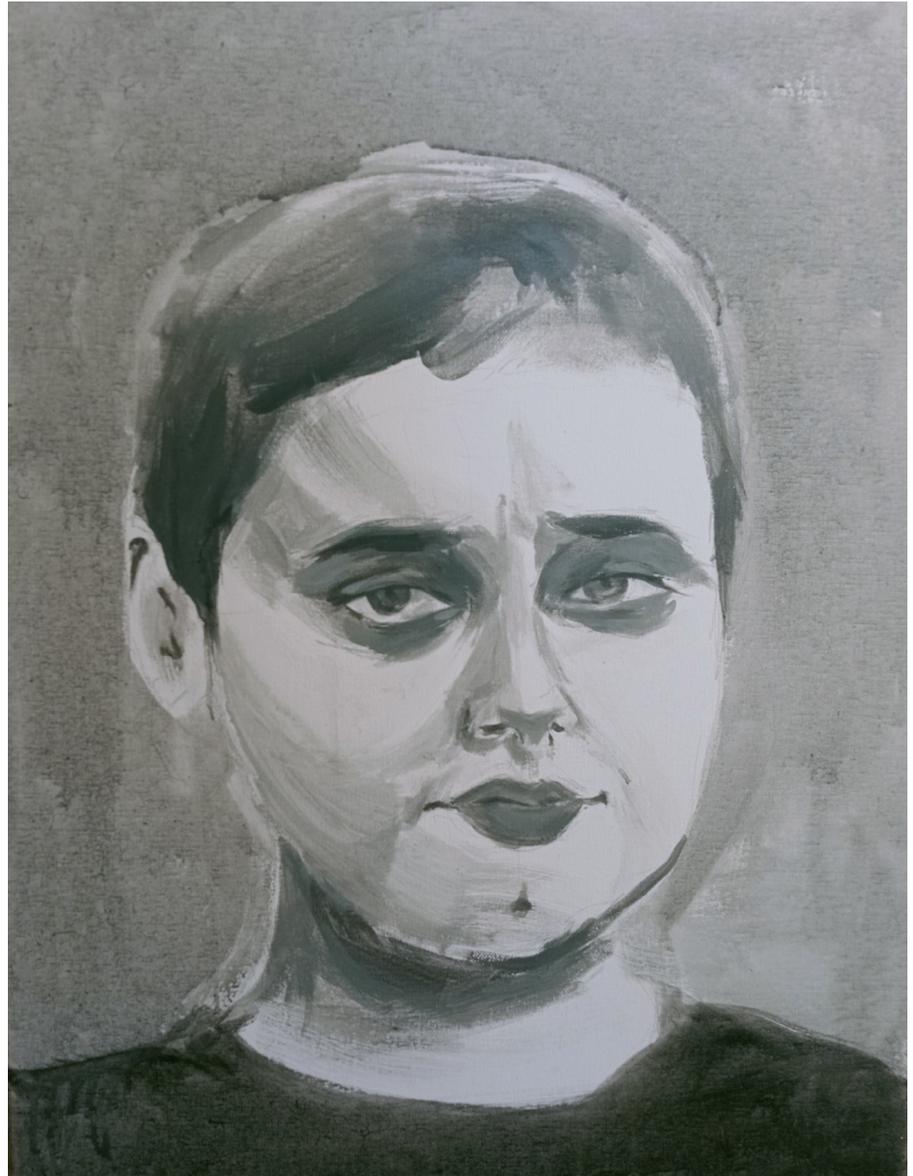
Por lo tanto, en este retrato (y en el resto de ellos) se centró inconscientemente en la mirada, remarcándola. Asimismo, los ojos son lo que más nos identifica entre otros. Así que la zona de los ojos, así como las cejas, es sumamente importante y es en lo que se iba a centrar la atención a la hora de hacer los cuadros. Asimismo, se intentaron hacer unos bordes suaves y definidos, ya que durante el proceso estaba quedando una pincelada bastante suelta y no se notaba demasiado la simpatía (o en oposición, parecía bastante expresiva).

A continuación, se intentó elegir una emoción negativa. Laura no es una persona demasiado positiva y tiene una visión de la vida y del mundo bastante pesimista. Por lo tanto, se relacionaron muchas emociones negativas con sus expresiones y modo de contemplar la vida. Asimismo, muchas emociones positivas carecían bastante de interés para la autora porque Laura no se caracteriza por tener una personalidad demasiado alegre y jovial, sino más bien profunda y complicada, aunque espontánea y humorística.

Asimismo, no era el mejor momento emocional de ninguna de las dos, valga la redundancia, así que se inclinó instintivamente hacia emociones más familiares y desagradables. También hay que recalcar que justamente ha sido seleccionada una mujer, de una edad cercana a la de la autora. La familiaridad puede que también haya sido importante. Para esta segunda pieza fue elegida la melancolía. En esta, también se usó el acrílico sobre lienzo y también se utilizó una gama monocroma de grises. Lo cierto es que aquí sí que se hizo un hincapié en el contraste entre luces y sombras. Mientras en la simpatía se quiso hacer una mirada más limpia y unos contornos más definidos, aquí se quisieron remarcar aún más las ojeras de la retratada. Se puso el fondo de un gris más oscuro que el de la simpatía, para que hiciera más contraste con el blanco del lienzo. Las zonas oscuras más notables se encontraban en la zona de los ojos y de las cejas, el cuello, junto con el pelo, así que fue en lo que más nos centramos. Aquí no se ve un uso de la línea bastante notable, pero sí un contraste. Incluso se podría decir que tiene un aspecto un poco fantasmagórico. La línea no está muy definida, y la técnica es un poco más acuosa que en el cuadro anterior. Sin embargo, la melancolía no es una emoción agradable. Al fin y al cabo, esta emoción se caracteriza por la nostalgia y un sentimiento de tristeza muy profundo.

La nostalgia es una emoción bastante concurrida en el arte, ya que es un estado de ánimo relacionado entre el pasado y el presente, y los cambios y pérdidas inevitables del tiempo.

Andrea Román: *Retrato de la nostalgia*, 2024.

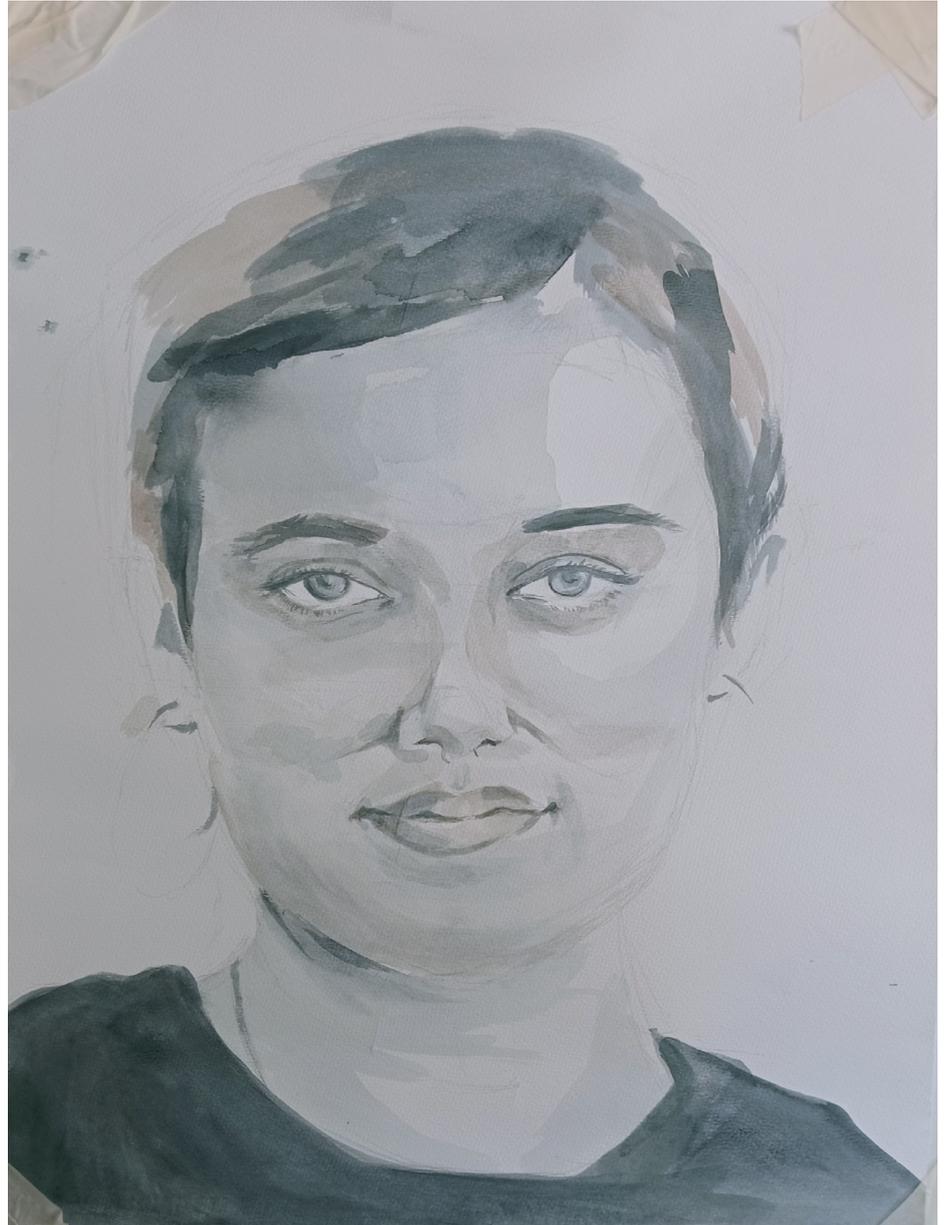


Asimismo, puede ser una emoción bastante ambigua, ya que es triste pero al mismo tiempo feliz, ya que se suele relacionar con eventos alegres o positivos del pasado. Incluso la nostalgia es una emoción que puede tener consecuencias muy evidentes en el cuerpo. Asimismo, puede dar síntomas físicos como “la fatiga, insomnio, latidos del corazón irregulares indigestión e incluso fiebre” (Clay Routledge, 2020). De hecho, como indica el mismo autor, la palabra nostalgia viene de nostos y algos (algos significando "anhelo" y nostos "regreso a casa") y antes del siglo XX se veía como una enfermedad neurológica. Esta emoción suele experimentarla bastante la persona retratada y es una emoción que nos une bastante.

A continuación, se quiso hacer la calma. La calma es una emoción sumamente positiva. En cambio, no es un estado de ánimo habitual en la retratada.

La calma es una emoción que contribuye bastante a la salud mental según los estudios, ya que es la ausencia de estrés. Esos mismos estudios (Instituto Europeo de Salud y Bienestar Social, 2021) indican que el estrés tiene numerosas consecuencias negativas en la salud física y mental: desde la aparición de ansiedad y trastornos del estado de ánimo hasta problemas cardiovasculares e intestinales.

Andrea Román: *Retrato de la calma*, 2024.



La calma por lo tanto, es un estado anímico muy fructífero, ya que nos beneficia soberanamente y trae consigo consecuencias positivas. Para esta emoción se quiso utilizar la acuarela. La acuarela es una técnica acuosa y fácilmente puede dar una apariencia suave a la pintura. El acrílico es más opaco y notorio, así que no pareció tan buena opción como la acuarela.

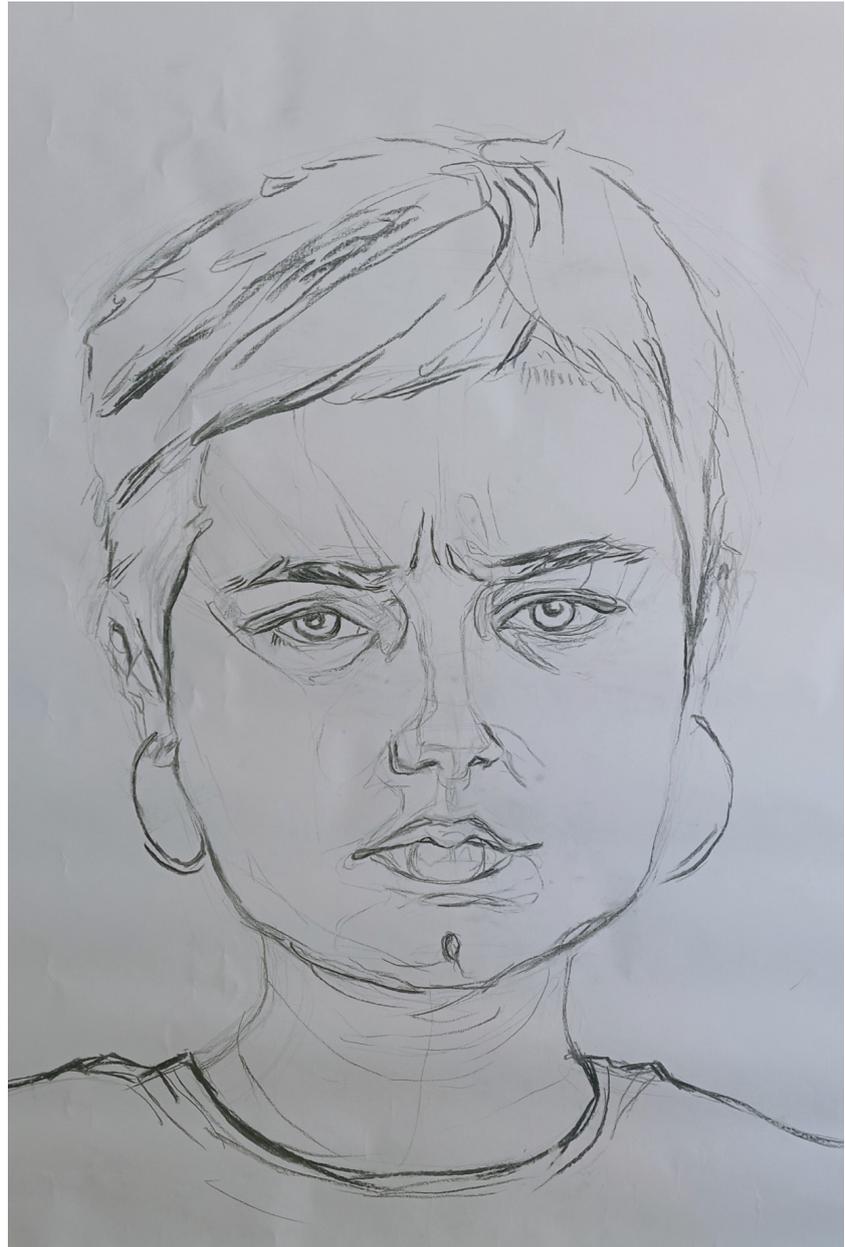
El dibujo fue encajado adecuadamente en un soporte un tanto grueso y un poco granulado, adecuado para la técnica. Se enfatizaron ligeramente los ojos, ya que la expresión de la mirada tenía que verse bastante calmada. No se hicieron demasiadas capas, ya que la calma es un estado anímico de mucha claridad. El cuadro tiene un aspecto un tanto transparente. Finalmente, la expresión de la calma fue bastante evidente, ya que tiene un aspecto un tanto lejano y sereno. Es un cuadro poco tempestuoso, violento o intenso. La calma promueve bastante la claridad mental. Por lo tanto, se optó por evitar el barroquismo, especialmente con la línea.

El siguiente retrato es el de la aversión. Según la RAE, la aversión es el rechazo o la repugnancia frente a alguien o a algo. Sus sinónimos o afines son: rechazo, repugnancia, antipatía, aborrecimiento, repulsión, odio, inquina y tirria. La expresión natural que le surgió a Laura fue la de odio y antipatía, emociones desagradables.

Así que en el retrato de la aversión se usó el carboncillo sobre papel. El carboncillo es un material seco y muy opaco, que puede hacer una línea muy gruesa y expresiva. Primero, se usó el lápiz para marcar y encajar el rostro. Después con el carboncillo, se hicieron las líneas internas y la delimitación entre luces y sombras. Se usó mucho más la línea que la mancha, ya que puede otorgar un aspecto un poco más afilado y directo. En los anteriores cuadros también se encuadró con lápiz de grafito.

Como la aversión también puede estar unida al juicio (o al prejuicio también) se quiso enfatizar esa mirada. Se enfatizó la dirección de las cejas con una línea más gruesa, utilizando mayor fuerza en el trazo. Las cejas más cercanas entre sí y la inclinación hacia abajo del principio de la ceja, puede dar la impresión de enfado o disgusto. Asimismo, se hicieron muchas más líneas, algunas de ellas entrecruzadas. La línea valorada también se acentuó en las sombras y en las zonas más oscuras, sin nada de difuminado. Se ha intentado que la mirada tuviera mucha fuerza y que transmitiera ese aspecto de cierto enfado y repulsión.

Andrea Román: *Retrato de la aversión*, 2024



El próximo retrato es el del deseo sexual. En el del deseo sexual se quiso poner a prueba un material que no fuera habitual. Se hicieron varias pruebas con chocolate, aunque se acababa con cierta rapidez. Al final se acabó usando Colacao, también parecido al chocolate. Este material fue utilizado para esta emoción porque ambos conceptos están sinestésicamente relacionados con el placer. Asimismo, es una emoción muy agradable y especialmente intensa. El consumo de cacao está relacionado con el deseo sexual en muchas culturas. Asimismo, el consumo también libera sustancias como la feniletilamina (que se activa cuando una persona está enamorada) y la serotonina (una hormona que mejora el estado de ánimo). Estas hormonas también pueden estar presentes en el deseo sexual. También ambos conceptos están sumamente relacionados con el placer sensorial

Fue un material un poco difícil de trabajar. La autora nunca había trabajado con Colacao y agua. Así que por lo tanto, fue un reto. La consistencia era muy pegajosa, muy diferente a la acuarela y más acuosa que el acrílico.

Primeramente se encajó el dibujo con lápiz de grafito. Se usó un papel liso, como el del carboncillo. Aquí la expresión facial era sumamente importante, en especial, la mirada. En los otros retratos también son muy importantes los ojos, sin embargo, cuánto más intensa una emoción, más se centra la atención en esa zona. Asimismo, en el deseo sexual el contacto visual es muy importante, así que pareció más justificable ese hincapié en la mirada.

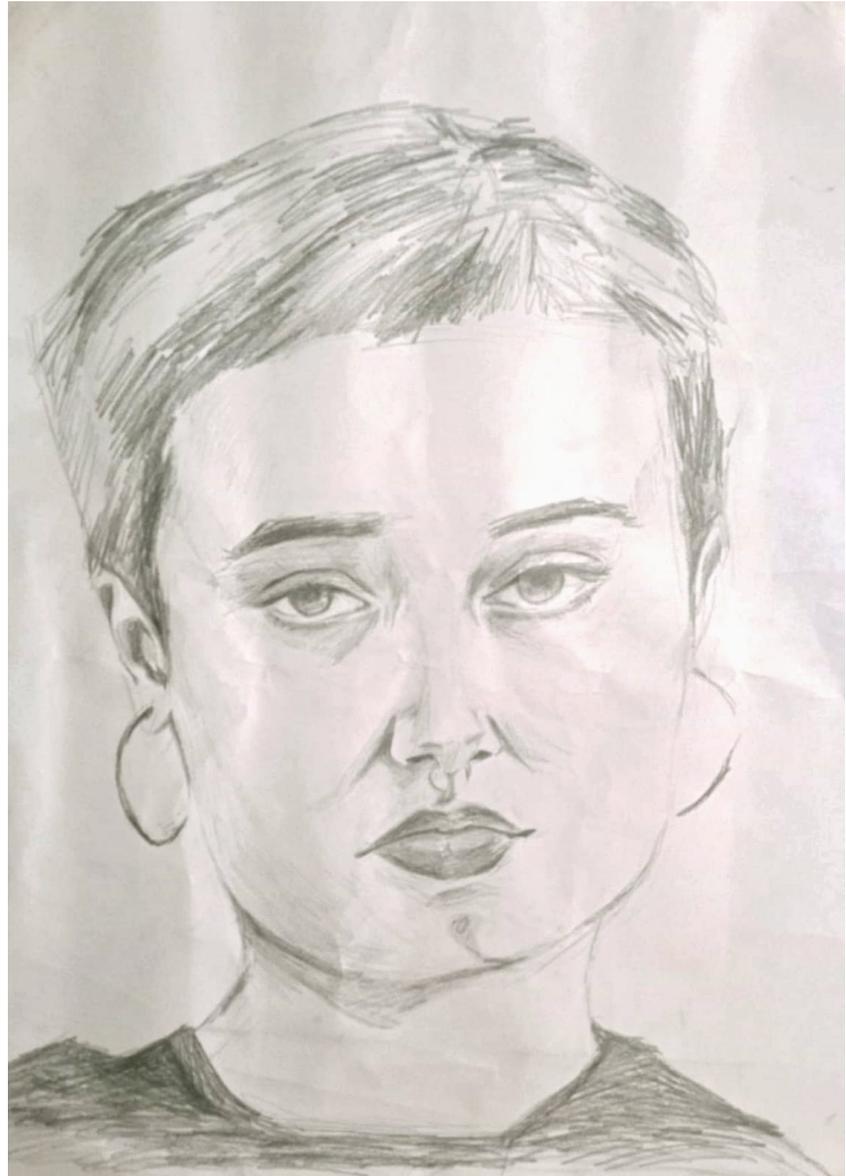
Andrea Román: *Retrato del deseo sexual*, 2024.



Una vez el dibujo estuvo perfectamente encajado, se empezaron a hacer unos trazos con el Colacao. La mezcla también contenía agua, aunque como ya se habían probado muchos bocetos anteriores con esta técnica, se redujo su cantidad (ya que el papel usado era liso y fino, con poca granulación) para que se notara más opaco el cacao. Lo cierto es que pintar con esa técnica era un poco complicado. Su viscosidad hacía más imprevisible el trazo, ya que resbalaba y se adhería a otros sitios. Se usó un pincel pequeño, de punta fina, sin embargo fue un poco difícil manejarlo, ya que la consistencia del chocolate hacía que la punta fina se quedara muy cargada con la mezcla, restándole precisión. Por lo tanto, también fueron incluidos nuevos materiales como el lápiz y la goma de borrar. El lápiz, al tener la punta dura y fina, podía ser mojado por el chocolate y podía usarse con mucha más precisión y la goma de borrar se usaba para quitar chocolate. Se probaron otros materiales como servilletas, papel de cocina, papel higiénico, trapos y similares... Sin embargo, todos ensuciaban aún más el boceto. A pesar del pincel, el chocolate a veces se posaba donde no se tenía que posar, entonces con la goma se quitaba el exceso de chocolate mucho más específicamente. Incluso, también se usó la cuchara para algunos bordes y las superficies más grandes. Por ejemplo, la camiseta y el cabello fueron pintados con chocolate y una cuchara. Pintar con cuchara abarcaba una superficie superior sin desperdiciar chocolate, ya que los pinceles lo absorbían y se quedaban con poca carga. La cuchara fue un material rápido y asimismo preciso, ya que era de metal. Las pinceladas fueron cortas y rápidas, ya que así el chocolate quedaba estéticamente mejor, pero curvas y sinuosas. Las líneas curvas dotaron de cierta sensualidad al retrato.

El siguiente reto fue el aburrimiento. El aburrimiento está asociado con ser una emoción ciertamente desagradable. Sin embargo, el aburrimiento puede tener consecuencias tanto positivas como negativas. Una consecuencia muy negativa ya la señala una filósofa e investigadora del envejecimiento, Josefa Ros (2024) que advierte lo siguiente: "cuando uno se aburre constantemente puede acabar con su esperanza de vida reducida". De hecho, Ros ya explica en COPE (2024) que "cuando uno está atrapado en el malestar del aburrimiento durante un periodo largo de tiempo, al final puedes explotar, puedes estallar contra el dolor". Aún así, Ros también cita en la entrevista de COPE que el aburrimiento también es un proceso emocional necesario, especialmente en la infancia: "Este proceso de búsqueda y cambio es parte natural de su desarrollo y descubrimiento ". Por lo tanto, se podría decir que el aburrimiento es una emoción necesaria que nos trae consecuencias tanto positivas como negativas. Esta emoción fue elegida porque enseguida la relacioné con el lápiz de grafito. El lápiz de grafito es un material sencillo, asimismo no tiene una composición muy vistosa y brillante. Por lo tanto, pareció el material ideal para hacer este retrato. También fue elegida porque el aburrimiento puede ser la semilla de la creatividad, o al menos eso dice Vivian Giang, 2017 en BBC Capital. Giang (2017, BBC Capital) ya menciona que "el estado de aburrimiento nos estimula a explorar nuestra creatividad, porque el cerebro está indicando que la situación actual es deficiente y necesitas motivarte para avanzar ". Por lo tanto, el aburrimiento es una emoción muy necesaria para el ritmo de vida de ahora, como se ha dicho antes.

Andrea Román: *Retrato del aburrimiento*, 2024.



Para el aburrimiento, como se ha mencionado antes, se usó un lápiz de dureza media. Se encajó la figura con el mismo lápiz que también se usaría para las sombras y después poco a poco se fue sombreando la figura. Se enfatizaron la zona de los ojos, nariz y boca, así como su camisa oscura y pelo. Las sombras se hicieron con un trazo rayado, no fueron difuminadas.

El aburrimiento sugería una técnica convencional y no una más especial como el chocolate en polvo. El rostro de la retratada así mismo, tampoco era muy expresivo, ya que no es una emoción que acentúe mucho la expresión del rostro. Los ojos se pueden ver más entrecerrados y las comisuras de los labios más hacia abajo, por el relajamiento facial que trae consigo esa emoción. Por ejemplo, en el retrato del deseo sexual se puede ver como las comisuras de los labios se encuentran ligeramente hacia arriba y los ojos también más

entrecerrados. Las comisuras han sido realmente importantes para expresar mejor el aburrimiento.

En la elección de la siguiente emoción hubo un poco de dudas. Al principio, se quiso representar el horror. Hice un par de bocetos y salieron bien. Sin embargo, al pasarlo a un mayor formato (ya que los bocetos se hicieron en un formato A4) la línea no quedó igual.

Andrea Román: *Retrato del horror*,
2024



El horror es la "aversión profunda hacia alguien o algo" según la RAE, pero también puede ser "un sentimiento intenso causado por algo terrible y espantoso". La segunda opción pareció la más adecuada, ya que la aversión era un retrato que ya se había realizado. Los bocetos se hicieron con tinta china y pluma, así como en el papel de mayor tamaño. Sin embargo, el resultado final recordó más a la emoción del miedo que a la del horror.

La tinta china fue seleccionada porque es una tinta sumamente oscura y puede crear un gran contraste, especialmente si se usa con caña. Asimismo, al arrastrar la pluma en el papel, se puede conseguir un aspecto un poco sombrío, aunque un tanto sucio. Entonces el material tendía más hacia emociones intensas y desagradables.

5. CONCLUSIONES

Ya desde el principio no se estableció número concreto de piezas a realizar, primando calidad sobre cantidad. Quizá hubiese sido deseable haber llegado a materializar mayor número de emociones pero consideramos que se ha llegado a una cifra significativa que muestra suficientes matices diferenciales entre las piezas.

La reivindicación y reconocimiento de nuestras emociones, asociadas principalmente a nuestro rostro, han permitido asociarlas a diferentes estrategias y procedimientos-técnicas plásticas para ser plasmadas. Consideramos que el desarrollo realizado del marco teórico a modo de cimentación sobre la que reflexionar y construir, así como la metodología implementada en las piezas realizadas, marcan el camino claro a seguir. Se ha hablado de la salud mental y la correcta canalización de las emociones, o cómo la razón está intrínsecamente unida a la emoción. Se podría decir que las emociones son sumamente poderosas y que no hay que sentirse avergonzado por ellas. Las fuentes consultadas, no solo han afianzado los conceptos base, sino que a nivel artístico, han incentivado la búsqueda experiencial de soluciones plásticas, tales como el uso -novedoso para la autora- de ColaCao.

A lo largo del desarrollo han surgido dificultades que, si bien podían ser previsibles, quizá no se dimensionaron bien en el concepto inicial y que han obligado a reducir el número de retratos ya concluidos; tales dificultades surgen a partir de las notables similitudes entre emociones; por ejemplo, no se han incluido propuestas finales de "admiración" y "aprecio estético" por no haber encontrado soluciones plásticas que marcasen diferencias apreciables entre ambas.

Obviamente, es un proyecto en proceso que pretendemos concluir en un futuro cercano pero, a pesar de ello, lo consideramos fructífero, nos ha resultado interesante y hemos disfrutado con el recorrido realizado.

La ideal global inicial nos sigue pareciendo sugerente y una vez concluida, procuraremos encontrar algún espacio que se preste para mostrar en exposición todas las obras.

6. BIBLIOGRAFÍA

Webs

- ABC.es. (2016, 9 febrero). *Lo que dice tu mirada: comunicación no verbal*. ABC Blogs. <https://abcblogs.abc.es/protocolo-etiqueta/2016/02/09/lo-que-dice-tu-mirada-comunicacion-no-verbal?ref=https%3A%2F%2Fabcblogs.abc.es%2Fprotocolo-etiqueta%2F2016%2F02%2F09%2Flo-que-dice-tu-mirada-comunicacion-no-verbal> [Consulta: 30/06/ 2024]
- Amedeo Modigliani. (1884). *HA!* <https://historia-arte.com/artistas/amedeo-modigliani> [Consulta: 26/4/ 2024]
- APA PsycNet. (s. f.). <https://psycnet.apa.org/record/2004-12371-006> [Consulta: 12/4/2023]
- ARRIBAS, B. L. (2021, 3 octubre). *Razón y Emoción: las emociones existen*. Centro TAP. <https://www.centrotap.es/2021/10/01/razon-y-emocion-las-emociones-existen/> [Consulta: 12/12/ 2023]
- BBC News Mundo. (2017, 15 septiembre). *Cómo el aburrimiento puede ser la semilla de la creatividad*. <https://www.bbc.com/mundo/vert-cap-40784675>[Consulta: 16/01/ 2024]
- BERNARDO, J. (s. f.). *APRENDER DE LAS EMOCIONES EN LUGAR DE QUERER DOMINARLAS | Psiconetwork*. <https://www.psiconetwork.com/aprender-de-las-emociones-en-lugar-de-querer-dominarlas/> [Consulta: 15/03/2024]
- COWEN, A. S., & Keltner, D. (2017). Self-report captures 27 distinct categories of emotion bridged by continuous gradients. *Proceedings Of The National Academy Of Sciences Of The United States Of America*, 114(38). <https://doi.org/10.1073/pnas.1702247114> [Consulta: 12/04/ 2023]
- *El dibujo infantil: un reflejo de las emociones del niño*. (2013, 22 octubre). Escola Salut SJD. <https://escolasalut.sjdhospitalbarcelona.org/es/consejos-salud/aprendizaje/dibujo-infantil-reflejo-emociones-nino> [Consulta: 10 /07/ 2024]
- *El espectador: un recorrido de miradas en el tiempo* | Instituto de Artes del Espectáculo «Dr Raúl H. Castagnino». (s. f.). <http://iae.institutos.filo.uba.ar/el-espectador-un-recorrido-de-miradas-en-el-tiempo> [Consulta: 12/07/ 2024]

- El rostro humano. (s. f.). Arte y Cultura - IntraMed.
<https://www.intramed.net/75681/El-rostro-humano> [Consulta: 08/07/2024]
- *Emotium*. (2023, 22 junio). El impacto de la tecnología en las emociones. EMOTIUM. <https://www.emotium.es/tecnologia-y-emociones#:~:text=Por%20un%20lado%2C%20el%20uso,validaci%C3%B3n%20pueden%20desencadenar%20emociones%20negativas.> [Consulta: 08/07/2024]
- FOLGADO, A. C., & Nieto, L. (2021, 2 octubre). Cómo interpretar el dibujo que un niño hace de su familia. Guiainfantil.com.
<https://www.guiainfantil.com/articulos/familia/interpretar-como-dibuja-un-nino-a-su-familia/> [Consulta: 08/07/2024]
- Instituto Europeo & Instituto Europeo de Salud y Bienestar Social. (2021, 23 noviembre). Enfermedades psicosomáticas: el poder de la mente sobre el cuerpo. Instituto Europeo de Salud y Bienestar Social.
<https://institutoeuropeo.es/articulos/guia-hacia-el-conocimiento/enfermedades-psicosomaticas-el-poder-de-la-mente-sobre-el-cuerpo/> [Consulta: 03/07/2024]
- MONTERO, Y. (2024, 19 mayo). Una experta advierte de las terribles consecuencias que puede acarrear el aburrimiento. COPE.
https://www.cope.es/emisoras/asturias/noticias/una-experta-advierte-las-terribles-consecuencias-que-puede-acarrear-aburrimiento-20240519_3301060 [Consulta: 20/06/2024]
- PARCERISA, C. (2015, 1 junio). El arte contemporáneo como un reflejo de la sociedad actual • Forbes México. Forbes México.
<https://www.forbes.com.mx/forbes-life/el-arte-contemporaneo-como-un-reflejo-de-la-sociedad-actual/> [Consulta: 18/05/2024]
- *Retratos: Introducción*. (s. f.).
<https://goya.unizar.es/InfoGoya/Obra/Retratos.html> [Consulta: 12/12/2023]

Vídeos

- Forbes México. (2015, 1 junio). *El arte contemporáneo como un reflejo de la sociedad actual* [Vídeo]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=XZDvbCpY5hU>
- QOVES Studio. (2020, 7 febrero). *Why the eyes make or break a face | What makes a face attractive Ep. 2* [Vídeo]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=ZbTJHCTQArQ> [Consulta: 06/02/2024]

- TED-Ed. (2016, 21 noviembre). *Why do we feel nostalgia?* - Clay Rutledge [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=WiTgn5QH_HU [Consulta: 03/04/2024]
- *Tengo un Plan*. (2024, 8 abril). *Experta en Comunicación: 7 Reglas para Transmitir Confianza y Poder con tu Comunicación* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=yJ7EWIx-4aM> [Consulta: 06/02/2024]

Artículos

- GOLDIE, P. (2004). *Emotion, Feeling, and Knowledge of the World*. In R. C. Solomon (Ed.), *Thinking about feeling: Contemporary philosophers on emotions* (pp. 91–106). Oxford University Press. [Consulta: 03/04/2024]
- GONZÁLEZ, J. C. A. (2018). La individuación desde el enfoque de Carl G. Jung. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7529922> [Consulta: 12/12/2023]
- RUSSELL, J. A. (1991). *Culture and the categorization of emotions*. *Psychological Bulletin*, 110(3), 426–450. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.110.3.426> [Consulta: 12/12/2023]

TFG

- PUENTES, David José, Palencia, 2022. *El retrato en Educación infantil: creatividad, anatomía y emociones en crecimiento*, TFG. [Consulta: 12/12/2023]

Libros

- *Well-Being*. (s. f.). Google Books. https://books.google.com/books?hl=es&lr=&id=wIXAwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA190&ots=ZqxVn2gl75&sig=vE0TG6lbd-8O_aEk7ltPzSk4uOc [Consulta: 12/12/2023]
- CLAIR, Jean: *Elogio de lo visible*. Barcelona, Seix Barral, 1999, p. 162. [Consulta: 12/12/2023]
- *El retrato*. (s. f.). Google Books. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=RcvYlhgH3DwC&oi=fnd&pg=PA100&dq=historia+del+retrato&ots=WModtgp4Bg&sig=DdUVQvMvi8uKdydrfsYWYVI5dfA#v=onepage&q=historia%20del%20retrato&f=false>: MARTÍNEZ- ARTERO, Rosa: *El retrato: del sujeto en el retrato*. 2004. [Consulta: 12/12/2023]
- ARISTOTELES: *Poética*, Barcelona, Icaria, 1998. p. 37. [Consulta: 12/12/2023]

7. ÍNDICE DE IMÁGENES

Fig. 1. Goya: *Autorretrato*, 1815

Fig. 2. Modigliani: *Retrato de Elena Povolozky*, 1917

Fig. 3. Goya: *Bernarda Tavira*, 1787

Fig. 4. Freud: *Retrato de su madre*, 1973

Fig. 5. Alice Neel: *Lucy and Olivia*, 1967

Fig. 6. QOVES Studio: *Why Eyes Can Break Or Make A Face*, 2024

Fig.7. Baldessari: *Font*, 1984

Fig. 8. Andrea Román: Boceto hecho con lápiz de grafito.

Fig. 9. Andrea Román: Boceto hecho con Colacao.

Fig. 10. Andrea Román: Boceto hecho con carboncillo.

Fig. 11. Andrea Román: Boceto hecho con pluma y tinta.

Fig. 12. Andrea Román: Boceto hecho con tinta y pluma.

Fig. 13. Andrea Román: Boceto hecho con lápiz de grafito.

Fig. 14. Andrea Román: Boceto hecho con rotulador.

Fig. 15. Andrea Román: *Retrato de la simpatía*, 2024.

Fig. 16. Andrea Román: *Retrato de la nostalgia*, 2024.

Fig. 17. Andrea Román: *Retrato de la calma*, 2024

Fig. 18. Andrea Román: *Retrato de la aversión*, 2024

Fig. 19. Andrea Román: *Retrato del deseo sexual*, 2024

Fig. 20. Andrea Román: *Retrato del aburrimiento*, 2024

Fig. 21. Andrea Román: *Retrato del horror*, 2024